



Ciudad de México, 10 de diciembre de 2018

Boletín núm. 1796

El Museo Tamayo albergará la muestra *Todo lo otro*, de Germán Venegas

- Se trata de la exposición más exhaustiva en la trayectoria del artista mexicano
- Presenta cerca de 350 piezas, entre dibujos, talla en madera, esculturas, temples y óleos
- Se inaugurará este martes 11 de diciembre a las 19:30

Un Buda policromado de más de cinco metros de altura atraviesa verticalmente el Museo Tamayo, generando una línea visual entre dos de sus salas principales, como si se tratara de unir lo terrenal con lo espiritual. *La forma es vacío y el vacío solo forma* (2000-2002) es una pieza tallada en madera, que sirve como eje de la exposición *Todo lo otro*, del artista Germán Venegas.

Esta exhibición se inaugurará el martes 11 de diciembre a las 19:30 en dicho recinto dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), donde permanecerá hasta el 31 de marzo de 2019.

Instalada en alrededor de 1,220 m², esta muestra es la más exhaustiva que se ha realizado en un museo en México de la obra de Venegas, con cerca de 350 piezas que abarcan su práctica desde 1995 hasta la fecha, al tiempo que reflejan la diversidad de su técnica.



Entre dibujos con tinta sobre papel, talla de madera estucada, esculturas, temples y óleos sobre tela, las 15 series reunidas abarcan las tres vertientes preponderantes en su obra: temas y representaciones de la Historia del arte, el Budismo Zen y la mitología prehispánica (especialmente la cosmogonía mexicana).

Las diferentes series están distribuidas espacialmente de acuerdo con una correspondencia entre su temática y en función del Buda. Desde la sala superior (sala 6), el Buda asoma su cabeza rodeada por un halo de luz y de frente a piezas relacionadas con lo esotérico, la mitología y las deidades: *Tlalocan* (2015-2017) y la serie *Ehécatl* (2007-2009) en tinta sobre papel.

Por su parte, los tres grandes dípticos: *Encuentro en el bosque* (1996), *Decapitación* (1995) y *Lección* (1995), así como el políptico *Dogmáticos* (1996), abordan el paso a lo espiritual y divino por medio de la sabiduría, la meditación y el ascetismo. Esta serie de óxidos, a su vez, introducen la serie en óleo *Ascetas* (2003-2004).

Alrededor de la sala 3 se despliegan 54 obras pertenecientes a la serie *El violín y la flauta* (2004-2008), dando cuenta del trabajo obsesivo que Venegas realizó a partir de la clásica *El desollamiento de Marsias* (1570-1576) de Tiziano, en un acto de repetición —sintomático de su trabajo— que incorpora su práctica budista a su trabajo como artista.

Frente al gran Buda, los personajes de las series *Bodhidarma* (1999-2016) y *Viejos* (2018) simulan ascender a través del muro para, así, conectar los dos mundos entre los que deambula esta exposición.



Uno de los espacios de la sala 4 está dedicado por completo a la serie de *Autorretratos* (2006), en la que Venegas se representa a sí mismo pintando para explorar su relación con la muerte y despojarse del ego que caracteriza a los artistas. Tanto en esta serie como en *Desnudos eróticos* (2005), el artista vuelve a hacer un guiño a la Historia del arte refiriendo a Velázquez.

Finalmente, en las series *Tlatoanis* (2018) y *Monos* (2006-2015), Venegas explora dos estados de conciencia: el ego exacerbado, con los reyes del imperio mexica, y la exaltación, a través de un mono que difícilmente logra un estado de quietud.

Todo lo otro se estructura alrededor de una serie de dualidades: lo terrenal y lo religioso, lo humano y las deidades, y los pies del Buda y su mente. Es a partir de esta división que se conforman dos mundos entre los que Germán Venegas se ha situado a lo largo de su carrera, y a los que ha habitado con personajes que, a pesar de sus distancias, se conectan constantemente por efecto de la repetición y la práctica. En su trabajo, una Afrodita puede ser vista como un desnudo erótico; y ese mismo desnudo erótico, como una Afrodita.

Germán Venegas (La Magdalena Tlatlauquitepec, Puebla, 1959) estudió en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado *La Esmeralda*, del INBA. Poco antes de su preparación formal como artista plástico, se desarrolló como artesano tallador.

Después de un amplio período dedicado a la escultura, Venegas regresó al quehacer pictórico. La búsqueda de un nuevo punto de partida lo condujo al universo filosófico-religioso del budismo, donde encontró un vínculo entre su existencia y su arte, enriqueciendo su obra con una nueva percepción de la vida y de la muerte, y representando en sus pinturas y dibujos deidades e iconos orientales y occidentales.



CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

 **INBA**

Dirección de Difusión y Relaciones Públicas

Su obra se ha presentado en museos de Alemania, Australia Brasil, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos, Guatemala, Italia, Francia y Japón, y forma parte de las colecciones del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México, el Met Museum de Nueva York y el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de España.

---000---